

Investigación formativa en Trabajo Social: el caso de familias con bebés prematuros atendidos en la Fundación milagros de vida de la Clínica universitaria Bolivariana

Educative research in social work:
the case of families with premature
babies assisted at the miracles
of life foundation at Bolivariana
University Clinic

Jessica Parra Marín

Trabajadora Social en formación de la Universidad Pontificia Bolivariana. Integrante del Semillero de Investigación en Familia. Correo: jessica.parra@alfa.upb.edu.co

Johanna Jazmín Zapata Posada

Trabajadora Social. Doctora en Desarrollo y Ciudadanía: derechos Humanos, igualdad, educación e intervención social de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla-España. Especialista en Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente Titular de la UPB. Coordinadora del Grupo y el Semillero de Investigación en Familia de la Facultad de Trabajo Social de la UPB. Correo: johanna.zapata@upb.edu.co

Recibido:

16 de junio de 2014

Aprobado:

15 de febrero de 2015

DOI:

<http://dx.doi.org/10.18566/rfts.v31n31.a03>

Resumen

Este artículo aborda el tema de los vínculos que establecen las familias con los bebés que nacen en situación de prematuridad y fueron atendidos en la Fundación Milagros de Vida de la Clínica Universitaria Bolivariana. Se presentan hallazgos obtenidos en dos proyectos de semestre realizados entre los años 2012 y 2013 con estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana. Principalmente se trabajan las categorías de maternidad y paternidad adolescente y la importancia de las familias de origen en el proceso de apoyo a los padres, madres y bebés.

Palabras clave:

Bebés prematuros, maternidad y paternidad adolescente, familia de origen, Trabajo Social.

Abstract

This paper addresses the issue of the links established by families with babies born in prematurity situations and that were treated at the Miracles of Life Foundation of the Bolivariana University Clinic. Findings on two projects done between 2012 and 2013 with students from the Faculty of Social Work at the Universidad Pontificia Bolivariana are presented. Mainly categories such as teenage motherhood and fatherhood and the importance of families of origin in the process of support for parents and babies are presented.

Keywords:

Premature babies, teenage motherhood and fatherhood, family of origin, Social Work.

Introducción

Este artículo presenta los hallazgos obtenidos a partir de dos proyectos de semestre¹ realizados por estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana. Ambos proyectos de semestre estuvieron orientados al reconocimiento de la importancia del vínculo afectivo entre las familias y los bebés que nacieron prematuros y que fueron atendidos en la Clínica Universitaria Pontificia Bolivariana, específicamente en la Fundación Milagros de Vida.

La Fundación Milagros de vida tiene como misión “contribuir con la defensa de la vida desde su concepción acompañando el desarrollo de la primera infancia de los niños que nacen en condiciones de salud vulnerable y son atendidos en las Unidades de Cuidado Intensivo Neonatal” (Fundación Milagros de Vida, 2013). Es importante resaltar que estos bebés y sus familias merecen recibir una intervención integral, en tanto esta se ve reflejada en su proceso de recuperación.

El texto presenta una descripción de la metodología utilizada en cada uno de los proyectos de semestre, lo cual constituye un insumo fundamental para la formación de Trabajadores Sociales, específicamente en el aprendizaje de la metodología de intervención con individuos y familias. Se presentan algunos referentes conceptuales que orientaron el análisis de la información. Los resultados que se exponen se obtuvieron a partir del análisis de categorías en ambos proyectos, tales como: maternidad y paternidad adolescente, familia de origen y bebés prematuros, principalmente. Finalmente, se muestran algunas consideraciones, que según el criterio de las autoras, son las más significativas.

Metodología

Este texto surge como resultado de una experiencia pedagógica de estudiantes de la Facultad² de Trabajo Social en la Universidad Pontificia

1 En el apartado metodológico se ampliará la noción de proyecto de semestre y las implicaciones metodológicas que de este se derivan

2 En adelante se hará relación a esta como la Facultad.

Bolivariana. El modelo pedagógico en este programa académico privilegia el aprendizaje centrado en problemas, el cual tiene como finalidad el desarrollo del pensamiento creador e independiente (Proyecto Educativo del Programa de Trabajo Social [PEP], 2009). Para lograrlo, la Facultad implementa diversas estrategias pedagógicas que privilegian el hacer en contexto como los proyectos de semestre, la pasantía, el aprendizaje basado en problemas (ABP) y los semilleros de investigación, entre otros.

Los proyectos de semestre están intencionados en el plan de estudios para promover la articulación de saberes en los cursos propuestos para cada periodo académico³. En efecto, son los proyectos de semestre los que hacen posible la integración de las pasantías y el ABP. Por una parte las pasantías se estructuran con el fin de facilitar el aprendizaje significativo del estudiante y aportar herramientas prácticas a su formación.

(...) permiten al alumno confrontar los conocimientos teóricos adquiridos a lo largo de su proceso de formación. Se llevan a cabo bajo la asesoría y supervisión del docente de cada asignatura y un acompañante designado por la institución donde se desarrolla la pasantía. Las actividades son de carácter vivencial, permitiéndole al alumno obtener nuevos conocimientos y a su vez reforzar los ya obtenidos en las asignaturas, a través de la respuesta a una pregunta de investigación planteada en el curso (PEP, 2009).

Por otra parte, el ABP es una técnica utilizada para facilitar la implementación de los aprendizajes logrados en el proyecto de semestre. El ABP pretende hacer un puente entre los conocimientos aprendidos en el aula y las demandas del contexto social; para ello se plantean casos hipotéticos o reales que estén ligados a la temática central y los estudiantes formulan propuestas de intervención que pretenden solucionarlos. Según el PEP (2009) el ABP “conjuga la adquisición de conocimientos propios de la especialidad de estudio, además de habilidades, actitudes y valores” (p, 17).

Al mismo tiempo, los estudiantes de la Facultad tienen la oportunidad de participar de forma voluntaria en algún semillero de investigación, los cuales

3 Los periodos académicos en la universidad se definen por semestres.

tienen como fin fomentar un espíritu investigativo y favorecer el trabajo en equipo al interior de grupos interdisciplinarios. Los integrantes del semillero bajo la dirección de su coordinador, formulan y ejecutan proyectos de investigación cuyos productos pueden ser presentados por los estudiantes como trabajo de grado.

En particular, la información utilizada para este texto se deriva del trabajo realizado en dos proyectos de semestre en trabajo colaborativo con estudiantes del Semillero de Investigación en Familia⁴; a partir de aquí al primer proyecto se le denominará “Proyecto A” y al segundo “Proyecto B”. El proyecto A se desarrolló en el quinto semestre⁵ en el periodo académico 2012-10⁶ (Zapata, Mora, Agudelo, et al., 2012). El proyecto B, de cuarto semestre, en el 2013-20 (Agudelo, Mora, Zapata, et al., 2013). Ambos proyectos (A y B), tuvieron un enfoque cualitativo, el cual es definido por Strauss (2002) como cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. También en ambos proyectos se obtuvo la información por medio de la técnica de entrevista semiestructurada.

El proyecto A tuvo como objetivo principal identificar los aspectos demográficos, sociales y relacionales que favorecen la vinculación afectiva de los bebés y sus familias, atendidos en la Unidad Materno Infantil de la Clínica Bolivariana y la Fundación Milagros de Vida. En esta experiencia se contó con la participación de 16 familias pertenecientes al Valle de Aburrá con quienes se indagó sobre su dinámica interna y su relación con el entorno. Este proyecto estuvo dividido en cuatro momentos; un primer momento consistió en la formulación conceptual y metodológica. En un segundo momento se ejecutó el proyecto a través de la recolección de los datos, donde cada estudiante trabajó con una familia en visita domiciliaria. En el tercer momento se realizó una sistematización y análisis de la información que se concretó en el cuarto momento donde se construyeron los productos.

4 El semillero de investigación en Familia fue creado en el año 2004 con el objetivo de estudiar temas concernientes a la familia contemporánea, sus configuraciones actuales y problemáticas.

5 El plan de estudios de la Facultad de Trabajo Social establece que en el cuarto semestre los estudiantes aprenden la metodología de trabajo social con individuos y en el quinto la de trabajo con familias.

6 En la distinción de período académico, 10 hace referencia al primer semestre del año y 20 al segundo.

El proyecto B tuvo como objetivo principal explorar la experiencia de la maternidad y la paternidad en adolescentes que tuvieron hijos, los cuales al nacer presentaron condiciones de vulneración de la salud y fueron atendidos en la Fundación Milagros de Vida o en otros servicios de la Clínica Universitaria Bolivariana. Este proyecto se orientó a partir de cuatro momentos que se estructuraron de manera similar al anteriormente descrito. Sin embargo, a diferencia del proyecto anterior, éste contó con la participación de 23 madres y padres adolescentes quienes fueron entrevistados de forma individual. Durante tres encuentros con cada uno de los adolescentes, los estudiantes indagaron acerca de la situación socioeconómica, sobre la experiencia de ser padre o madre y sobre el sentir de éstos acerca del manejo de la situación de vulnerabilidad de la salud de sus hijos. Las categorías que integran el análisis de ambos proyectos son vínculo afectivo, paternidad y maternidad y bebés que nacen en situación de vulnerabilidad en la salud, las cuales serán desarrolladas en el apartado siguiente.

Referentes conceptuales

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2012), 15 millones de bebés en el mundo, cada año, nacen prematuros. Para la OMS (2012) el nacimiento prematuro se da cuando un parto se llevan a cabo antes de las 37 semanas de gestación, los bebés que nacen prematuramente puede definirse en tres tipos: (1) Prematuros tardíos: aquellos que nacen entre las 32 y 37 semanas de gestación; (2) muy prematuros: nacidos entre las 28 y las 32 semanas; (3) extremadamente prematuros: nacidos antes de las 28 semanas.

Algunas teorías afirman que los nacimientos prematuros están asociados a la edad de la madre, indican que estos se presentan en madres adolescentes (entre los 13 y los 18 años) y las mujeres mayores. Por el contrario, otros teóricos afirman que la salud de los bebés se ve afectada debido a los riesgos socioeconómicos que deba enfrentar la madre durante su periodo de gestación. Oviedo y García (2011) argumentan que ni la edad, ni los factores biológicos asociados, constituyen riesgos en sí mismos y éstos surgen en la interacción entre los factores biológicos y las condiciones de nutrición, salud y falta de atención de la madre.

Al igual que los bebés que nacen sin complicaciones de salud, los bebés prematuros requieren establecer vínculos afectivos fuertes con sus padres. Bowlby (1993) afirma que es mediante la satisfacción de las necesidades fisiológicas, que los bebés comienzan a formar un vínculo con su madre. Inicialmente la madre es quien se encarga de brindar alimentación y abrigo al bebé, constituyéndose como su única fuente de gratificación; es en este proceso y mediante el intercambio de afecto, donde se inicia el apego con la madre. El apego se entiende entonces como:

(...) una relación emocional perdurable con una persona en específico. Dicha relación produce seguridad, sosiego, consuelo, agrado y placer. La pérdida o la amenaza de pérdida de la persona, evoca una intensa ansiedad. Los investigadores de la conducta infantil entienden como apego la relación madre-infante, describiendo que esta relación ofrece el andamiaje funcional para todas las relaciones subsecuentes que el niño desarrollará en su vida (Bowlby, 1993, p. 185).

El vínculo es el lazo afectivo que se establece entre dos personas. En el caso de los bebés que inician su proceso de desarrollo, contribuye a fortalecer las conductas que el niño va teniendo durante su crecimiento, lo que le permite construir una identidad y activar sus propias capacidades. Cada vínculo es una construcción única, según Pichón (1986) “Un vínculo es entonces, un tipo particular de relación de objeto; la relación de objeto está constituida por una estructura que funciona de una determinada manera” (p, 35).

A medida que los padres cumplen sus roles materno y paterno afianzan la consolidación de los vínculos con los bebés. La paternidad y la maternidad son definidas mediante las expectativas culturales y demarcadas por las representaciones sociales según el contexto, es así como el papel que juega cada uno de los progenitores en la crianza de los hijos radica en la diferencia de sexo (Puyana, 2005).

(...) el ser madre tiende a ser asociado por muchas culturas con una virtud que acerca a los humanos a la vida, a la naturaleza; con las diosas en las religiones politeístas. Mientras que ser padre en las religiones monoteístas se asocia con la ley, con el orden, con Dios y con la protección de la especie. Las representaciones

sociales sobre hijos o hijas son interiorizadas por cada persona desde la más temprana socialización, en la medida en que se aprende a ser hombre o mujer (Puyana, 2005, p. 120)

A través del tiempo los conceptos de paternidad y maternidad han tenido cambios contundentes en cuanto a sus funciones y nociones, generando importantes transformaciones en la sociedad y sus imaginarios. Siguiendo a Puyana (2005) “las representaciones sociales sobre la maternidad y la paternidad han variado, de forma que los procesos de objetivación y anclaje de las mismas son heterogéneos, y las imágenes con que los padres y las madres significan sus relaciones ante la descendencia, varían” (p, 121).

Según Puyana (2005) en un sistema patriarcal la maternidad está relacionada con una figura femenina amorosa, tranquila, cariñosa, cuya realización personal sólo se logra cuando se tienen hijos propios, y esto se logra al casarse con un hombre que tenga una buena capacidad adquisitiva; mientras que la paternidad, en este tipo de sistema, está ligada a un ideal de fuerza, sustento económico, protección e incapacidad para demostrar sentimientos de amor. Las madres se encargan de la crianza y el cuidado incluyendo al padre solo en los castigos.

Actualmente en la mayoría de las sociedades se ha dejado atrás el modelo patriarcal para dar paso a una concepción diferente de maternidad y paternidad (Puyana, 2005). Hoy las mujeres no sólo se dedican a las tareas domésticas y de crianza de los hijos sino que han decidido cumplir diferentes roles en otros ámbitos de la vida como el laboral, profesional y educativo. Con estas decisiones las mujeres buscan el logro de la satisfacción personal y procuran no renunciar o descuidar su rol de madres, aunque deban delegar a terceros el cuidado de sus hijos. Paralelo a esto las mujeres intentan incluir más al padre en la crianza de los hijos brindándoles la posibilidad de cumplir un rol diferente al de castigador; lo que paulatinamente ha generado en los hombres un cambio de actitud que hoy se ha denominado nuevas masculinidades (Puyana, 2005).

La paternidad adolescente es definida por Agudelo (2004) como un rol que se empieza a desempeñar a temprana edad cuando el hombre aún es adolescente y depende económicamente de su familia. Según la misma autora, la paternidad adolescente puede ser causada por factores personales o familiares entre los que menciona: abandono escolar, problemas emocionales,

carencia de afecto, incapacidad para planear un proyecto de vida, ausencia de una figura paterna, familiares del núcleo con antecedentes de embarazo adolescente y comportamientos o actitudes de adultos, entre otros (Agudelo, 2004).

Así mismo, el ser padre en la adolescencia conlleva a consecuencias trascendentales en la vida del hombre, entre las que pueden estar:

- (...) el abandono escolar: cuando deben asumir responsabilidades económicas para el sustento de su hijo (a) y algunas veces también de la madre de este (a).
- Dificultades laborales: en general los adolescentes tienen trabajos mal remunerados, inestables y sin contrato, lo que les impide satisfacción plena de necesidades propias y de sus hijos (as).
- Interrupción definitiva del proceso de la adolescencia para asumir roles parentales con las exigencias que esto implica.
- En muchos casos pueden tener dificultad para formar una pareja estable por la responsabilidad y el compromiso que se le atribuye a un padre (...) (Agudelo, 2004, p. 7).

La importancia de la familia en la vinculación con el bebé

Las familia de origen de los padres y madres son un sistema fundamental en el nacimiento y desarrollo de los bebés por ser estas quienes en la mayoría de los casos brindan acompañamiento y apoyo a los nuevos padres y madres que se hallan en la etapa de nacimiento de los hijos, por eso es importante que se favorezcan los vínculos entre las familias de origen de ambos y al mismo tiempo de estas con el bebé.

La relación con las familias de origen se intensifica con el nacimiento de los hijos, ya que estos unen a los dos grupos. Lo que se observa más en los estratos bajos, donde es mayor la influencia de la familia extensa. Por varias razones: de un lado por compartir en su gran mayoría la misma vivienda o por la colaboración que dan al cuidar y atender los niños por la ausencia de uno o ambos padres (Quintero, 1997, p. 115)

En ocasiones es difícil que las familias de origen establezcan vínculos entre sí y con el bebé por factores como la distancia física o por una historia familiar conflictiva que los lleva al distanciamiento emocional. Es común que en el caso de los padres y madres adolescentes sea la madre quien se dedique a los cuidados y a la atención del bebé recién nacido y usualmente estas chicas se quedan en la casa de sus padres, debido a que no tienen los medios económicos para independizarse o porque no tienen una relación estable con el padre de su bebé (Agudelo, 2004 y Jiménez, 2006). La anterior situación dificulta aún más la posibilidad de que la familia paterna pueda establecer un vínculo con el bebé y su familia materna.

Para las familias de origen de padres y madres adolescentes existe una confrontación con el hecho de que sus hijos deban asumir un rol de adultos para garantizar la crianza de los bebés que llegan. En su opinión, estos adolescentes no cuentan aún con la madurez necesaria para ser padres y desempeñarse en dicho rol. Razón por la cual las familias de origen se enfrentan con la dicotomía de, por un lado, apoyar a sus hijos con la crianza de sus bebés y por el otro dejar a los adolescentes vivir esta experiencia por su cuenta.

(...) la adopción de un nuevo miembro en la familia es un proceso que se vive de manera diferente en cada una: mientras algunos abuelos adoptan de manera informal al niño de la adolescente y asumen todo el cuidado del bebé y apoyan a la nueva madre, hay otros casos donde los abuelos proporcionan poco cuidado al niño, reflejando y perpetuando el resentimiento familiar. Con lo descrito anteriormente se observa que en los hogares se encuentran más de dos generaciones agrupadas, en ciertos casos facilitando el desarrollo de la madre adolescente y en otros haciendo esta labor más difícil (Salazar, Rodríguez y Daza, 2007, p. 174).

En los casos en que las familias deciden apoyar a los adolescentes en la crianza de sus bebés, se identifica que con el tiempo, y en algunas ocasiones, las relaciones padres-abuelos pueden tensionarse por factores económicos como la inestabilidad laboral de los jóvenes (Agudelo, 2004). Otro factor de tensión suelen ser las diferencias en las concepciones y estilos de crianza, generalmente son las abuelas quienes no permiten que la madre adolescente ejerza con autonomía su rol de madre.

Cuando los abuelos no han asumido que sus propios hijos son adultos y por consiguiente autónomos para tomar decisiones, tratan de intervenir en forma indebida en sus vidas y en la de los nietos, situación que se agudiza ante la dificultad que tienen los padres y las madres para ponerles límites a los abuelos, en forma respetuosa y considerada, por la manera como interfieren en sus vidas. El sentimiento del deber, la culpa, antecedentes de tensiones familiares pueden agravar los conflictos porque no se enfrentan con un diálogo amplio y sincero sino a través de indirectas, regaños, gritos y hasta insultos (Jiménez, 2006 p. 15).

Por lo anterior, se resalta que es necesario favorecer la vinculación con los bebés tanto de los padres como de sus familias de origen, se hace necesaria una participación regulada en el cuidado y la crianza, aún más cuando el bebé nace prematuro. En estas condiciones las familias suelen ser un apoyo fundamental y a futuro sirven de guías en la labor de padres; sin embargo, se debe trabajar de forma conjunta en el establecimiento de límites que favorezcan la apropiación del rol de los adolescentes padres.

Resultados

Para facilitar la visualización de la información, en este apartado se evidencian los principales hallazgos encontrados en el Proyecto A y en el Proyecto B de forma independiente.

Proyecto A

Un hallazgo importante lo constituye la percepción que tienen las familias frente a la importancia de afecto en el mejoramiento de la salud de los bebés. En todos los casos las familias consideran que sus bebés se sienten queridos, amados y acompañados. Los padres piensan que sus hijos sienten que están haciendo todo lo posible para que ellos estén protegidos y que procuran su bienestar. Cuando las condiciones de salud del bebé lo permiten, las familias son afectuosas y expresan su cariño por medio de abrazos, besos, caricias y palabras amorosas. Cuando los bebés están en las incubadoras las familias procuran tener momentos agradables y estar lo más cerca posible.

(...) en general toda la familia es muy afectuosa, lo cual se evidencia en las reuniones familiares que generalmente se hacen los días domingo y en las cuales con la llegada de Anny han sido exclusivamente dedicadas a ella, siendo el eje de atención de todos para lo cual ella expresa sus agradecimientos a toda su familia y resalta la importancia de ese amor para la crianza y desarrollo de la bebé (J. Parra, comunicación personal, Abril de 2012).

Como características positivas que puedan contribuir al desarrollo y mejoría de la salud del bebé, las familias reconocen y destacan las relaciones de apoyo mutuo, la comprensión, la confianza, el tener buena estabilidad económica, el cariño, un buen ambiente social, prevalencia de la unión y el amor en la pareja. “Los aspectos más relevantes que favorecen el desarrollo del bebé, son la unión de sus padres, el amor, los cuidados que se tienen con ella: alimentación, vestido, afectividad, salud” (Entrevistadora # 16). Como aspectos negativos las familias reconocen que los conflictos, la situación económica, el exceso de trabajo de los progenitores, la separación de la pareja, la falta de cuidado y la sobreprotección son factores que pueden afectar negativamente el desarrollo del bebé.

(...) reitera varias veces la preocupación por la sobreprotección y amor en exceso, situaciones que se pueden llegar a presentar si no se logra tener un equilibrio y un respeto por la individualidad, ya que como familia extensa es posible que varios de sus miembros se traten de involucrar en la crianza de la bebé y se evidencien factores familiares que pueden afectar y ser negativos para el desarrollo de ésta (J. Parra, comunicación personal, Mayo de 2012).

Un hallazgo relevante evidenció que la noticia de que su hijo nacería prematuro o con alguna malformación fue particularmente difícil para todas las familias. Sin embargo, la forma en que reaccionaron ante esta noticia fue diferente en los padres, las madres y las familias. Los padres tomaron una actitud calmada, silenciosa, trataron de mantenerse positivos y de ser un apoyo para las madres. Por el contrario las actitudes más frecuentes en las madres fueron de tristeza, llanto, incertidumbre por el porvenir de su bebé; es frecuente que sintieran dolor, nervios, ansiedad, miedo, angustia y desesperación. Por su parte las familias se encargaron de brindarles apoyo

tanto a padres como a madres y manifestaron que los sentimientos de tristeza en las madres fueron transitorios y con el paso de los días fueron desapareciendo al ver a sus bebés recuperarse.

Para finalizar, los hallazgos significativos del proyecto A, se evidencia la importancia de la relación de pareja. Las madres resaltaron como aspectos por mejorar las débiles expresiones de afecto, mencionaron que les gustaría recibir por parte de su compañero más demostraciones verbales de cariño y amor, además en algunos casos las madres sienten que deberían compartir más tiempo en pareja con el fin de afianzar su vínculo afectivo, que se reflejará en la mejoría de la salud del bebé. Igualmente, las madres expresaron el deseo de que los padres manifestaran más abiertamente el cariño hacia sus bebés.

Proyecto B

Las madres y los padres participantes de este proyecto, enfrentan una situación compleja, debido a que con la llegada del hijo deben asumir el reto de la crianza, aun siendo adolescentes. En la mayoría de los casos ambos padres son menores de edad y tienen muchas restricciones para acceder al mundo laboral, y los que logran emplearse, desempeñan trabajos informales, poco calificados y mal remunerados. Razón por la cual, los abuelos y las abuelas, son quienes contribuyen económicamente para sustento del bebé. En relación con lo anterior, una de las entrevistadoras plantea: “Económicamente siempre es difícil porque siempre hay gastos (...) su padre es quien asume los gastos para el sostenimiento del bebé” (Hombre de 17 años).

Igual que en el proyecto A, se observa que la noticia de la llegada de un nuevo integrante a la familia genera un desajuste en las relaciones familiares debido a que la familia se enfrenta a asumir nuevos roles y a acomodarse de acuerdo a una nueva situación. Lo anterior genera un fuerte impacto, especialmente en las madres adolescentes. En la mayoría de los casos las familias mostraron sentimientos de tristeza, rechazo y enojo al enterarse de un embarazo a temprana edad, sin embargo, después del nacimiento del bebé, se mostraron comprensivas y preocupadas ante la condición de salud vulnerable de los bebés: “al principio tuve muchas dificultades pero fue porque mi mamá y mi papá estaban muy afectados, después ellos aceptaron el embarazo y ahora son los que más me ayudan” (Mujer de 14 años).

Un hallazgo importante fue la posibilidad de identificar que, a pesar de que la maternidad para las adolescentes es considerada una responsabilidad no deseada, éstas transformaron su situación en una oportunidad para madurar desde distintos aspectos. Las adolescentes manifestaron disfrutar de la experiencia de ser madres y lograron apropiarse de su nuevo rol e incluir al hijo en sus proyecciones a futuro. Expresaron deseos de estudiar, trabajar para “salir adelante” y para brindarles a sus bebés mejores condiciones económicas y la posibilidad de una mejor calidad de vida.

(...) Pues en mi vida han cambiado muchas cosas, primero vivía en Cartagena, no rendía casi en el estudio, ahora me va más bien pues porque ya tengo más ganas de salir adelante con mi bebé (...) Mi hijo no fue planeado pero no me arrepiento porque él siempre me va a acompañar (...) me siento muy rara pero ha sido una experiencia muy bonita, yo sé que está muy pequeño pero a mí me preocupa mucho cuando crezca que no se desvíe por malos caminos, mi reto es salir adelante con mi bebé y terminar de estudiar (Mujer de 14 años entrevista realizada mayo de 2012).

Pese a lo anterior, la relación con los amigos sí se ve directamente afectada con la llegada de un hijo en la adolescencia, la mayoría de las madres expresaron que se sienten excluidas por parte de su círculo social de pares e identifican que todo ocurrió por el cambio de hábitos a partir de su nuevo rol materno. Al ser excluidas por sus pares, estas madres se tornaron retraídas y sintieron que dejaron de ser adolescentes para transformarse en personas adultas y con una gran responsabilidad: ser madres. De allí que, las prácticas de estas adolescentes se enfocan en asumir este nuevo rol y adquieren mayor responsabilidad, habilidad y agilidad para atender las necesidades del bebé, función que las hace tener una dedicación exclusiva al cuidado y bienestar de su hijo. Al respecto, una de las entrevistadoras plantea: “a partir de mi maternidad lo que ha cambiado mucho en mi vida son las relaciones con mis amigos y amigas ya que todos se apartaron de mí en el momento que supieron que estaba embarazada” (Mujer de 17 años entrevista realizada abril de 2012).

Consideraciones temáticas

Se puede concluir que las parejas entrevistadas, en especial las conformadas por adolescentes, experimentan sentimientos de temor, angustia e intranquilidad al saber que sus hijos enfrentan una condición de prematuridad o malformación en el momento de nacer. Sus preocupaciones radican no sólo en la salud del bebé sino en las implicaciones económicas que conlleva la situación de tener un hijo prematuro. Aun así, la mayoría de padres y madres manifiestan deseos de criar a estos bebés y de esmerarse por brindarles un buen futuro.

De allí la importancia de trabajar por el fortalecimiento de un vínculo temprano, es decir, aquel en el que los padres establecen una relación de apego con el bebé desde la gestación. De acuerdo con Bowlby (1993), este tipo de apego es más afín a la madre porque es ella quien ha brindado protección y seguridad al bebé desde el vientre y ha procurado la satisfacción de sus necesidades básicas. En efecto, todo esfuerzo para motivar, incrementar o fortalecer este vínculo padre/madre-bebé es fundamental, en tanto posibilita la aceptación de la condición especial en la que llegan los bebés desde su nacimiento.

En los proyectos se identificó que, en la mayoría de los casos, los embarazos fueron no planeados e inicialmente no deseados, especialmente por las madres adolescentes. Sin embargo, después de que las madres asimilan que están en embarazo, aparecen otras emociones; por ejemplo, manifiestan deseos de cumplir con su rol de madre y de tener a sus bebés para incluirlos en sus vidas. En este sentido, fue relevante el hallazgo de la llegada del hijo como motor, es decir, la maternidad como posibilidad de lograr el crecimiento personal y como motivo para mejorar las condiciones de vida (Puyana, 2005). Un hallazgo importante que se puede relacionar con lo anteriormente planteado, fue el que la mayoría de las madres tuvieron experiencias previas de cuidado en su niñez o adolescencia, bien sea de sus hermanos menores o de parientes cercanos. Lo anterior, puede contribuir a una naturalización de la maternidad y por ende que la vivencia temprana de la misma sea concebida como algo posible.

Es relevante el hallazgo de la débil participación del padre, se encontró que la tendencia es a que éstos establezcan vínculos frágiles y en algunos casos

ausentes con los bebés, aludiendo a que “deben trabajar” y por tanto se distancia de la rutina cotidiana que implica el cuidado y el acompañamiento de un bebé prematuro. Esta situación es más común en los padres adolescentes debido a que la mayoría no convive con la madre de su bebé. Según estudios previos como el de Agudelo (2004) esto puede explicarse porque los adolescentes han tenido experiencias previas de abandono por parte de sus padres, lo que les dificulta establecer un vínculo afectivo y una responsabilidad económica con su bebé.

Se encontró que las familias de origen han jugado un papel fundamental durante la gestación y el nacimiento de los bebés, su función principal ha sido brindar soporte y acompañamiento a los padres y madres, especialmente a las madres adolescentes. Se resalta la participación de las abuelas maternas, es frecuente que éstas cumplan el papel de cuidadoras de sus nietos recién nacidos y de sus hijas. Por tal motivo, el apoyo de las familias de origen, particularmente de las abuelas, favorece la vinculación afectiva del bebé con su familia extensa.

Finalmente se puede considerar que las familias, al recibir un bebé con complicaciones al nacer, sufren una crisis de desajuste y la tendencia es a que ellas mismas encuentren formas de reacomodarse y asimilar la situación desde sus condiciones sociales, familiares y económicas (Quintero,1997). Es común que las familias propicien un ambiente que favorezca el cuidado y la crianza de los bebés, y este evento lo convierten en una razón para el fortalecimiento y la unión familiar. Sin embargo, también se encuentran casos en que las familias no logran activar sus propios recursos, acuden a la negación de la situación o a culparse por esta. En estos casos es fundamental el apoyo que se les pueda ofrecer, debido a que un manejo inadecuado de dicha situación, puede desencadenar en el abandono, la desatención en el cuidado del bebé y la fragmentación de los vínculos familiares y de pareja.

Consideraciones metodológicas y de formación

Ambas experiencias de proyectos de semestre permitieron a los estudiantes obtener conocimientos importantes en el estudio y aplicación

de las metodologías de Trabajo social con individuos y Trabajo social con familias, esenciales en su formación profesional. De un lado, los ejercicios investigativos les posibilitaron adquirir las bases teóricas necesarias para la intervención con los jóvenes y con las familias y de esta forma entender que la teoría brinda lineamientos y la realidad nos da la posibilidad de problematizarla. De otro lado, la pasantía posibilitó un contacto directo con las personas entrevistadas, hecho que desafía a los estudiantes, que se encuentran en un proceso de formación intermedio, a retar sus miedos y potenciar sus capacidades.

Finalmente se resalta la importancia de la participación de los estudiantes de Trabajo Social en ejercicios investigativos de diseño cualitativo, debido a que éste presenta una riqueza narrativa que permite una comprensión diferente sobre las realidades estudiadas. Al mismo tiempo se fundamentan en el diseño y aplicación de técnicas como la observación y la entrevista semiestructurada, la construcción de guías e instructivos que facilitan el desarrollo de las entrevistas y el afianzamiento en asuntos éticos que les posibilitan un dialogo fluido con los participantes.

Referencias

- Agudelo, M. E. (2004). *Notas de trabajo social número 3. Paternidad en la adolescencia*. [Resultados de la investigación características individuales y familiares de varones adolescentes padres y las relaciones que el evento de la paternidad ha provocado en ellos y sus familias]. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Agudelo, M. E., Mora, A., Zapata, J., et al., [Estudiantes cuarto semestre], (2013). *Me invitas a crecer: Madres y padres adolescentes de hijos con salud vulnerable*. [Informe de Investigación]. Medellín: Facultad de Trabajo Social.
- Bowlby, J. (1993). *El vínculo afectivo*. España: Paidós.
- Comité de Autoevaluación de la Facultad de Trabajo Social. (2009). *Proyecto Educativo del Programa de Trabajo Social*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana
- Fundación milagros de vida. (2013). Página oficial. Recuperado de <http://milagrosdevida.upb.edu.co/index.php/nacimos-para.html>.
- Jiménez, B. (2006). Familia extensa: solidaridades, acuerdos y conflictos intergeneracionales. *Observatorio para la Equidad y La Integración Social en Medellín y Antioquia*, 15, pp. 12-15

- Organización Mundial de la Salud. (2012). *Nacido demasiado pronto: Informe de acción global sobre nacimientos prematuros*. Recuperado de <http://www.who.int/es/>
- Oviedo, M. y García, M. C. (2011). El embarazo en situación de adolescencia: Una imposición en la subjetividad femenina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), pp. 929 - 943.
- Puyana, Y. (Julio-diciembre, 2005). Traer “hijos o hijas al mundo”: Significados culturales de la paternidad y la maternidad. *Revista latinoamericana de Ciencias sociales, Niñez y Juventud*, 3(2), pp. 111-140.
- Pichón, E. (1986). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires, Argentina: Nueva visión.
- Quintero, A. (1997). Cambios en la dinámica familiar durante la gestación y el posparto. *Investigación y educación en enfermería*, 15(1), pp. 109-119
- Salazar, A. Rodríguez, L. Daza, R. (2007) Embarazo y maternidad adolescente en Bogotá y municipios aledaños: consecuencias en el estudio, estado civil, estructura familiar, ocupación y proyecto de vida. *Persona y Bioética*, 11(2), pp. 170-185
- Strauss, A. Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Zapata, J., Mora, A., Agudelo, M. E., et al., [Estudiantes quinto semestre], (2012). *Aquí tengo un lugar: Aportes al fortalecimiento del vínculo afectivo de familias con bebés atendidos en la Unidad Materno Infantil de la Clínica Bolivariana y la Fundación Milagros de Vida*. [Informe de Investigación]. Medellín: Facultad de Trabajo Social.